

Menos vacíos: EXISTENCIAS GLOBALES DE ARMAS DE FUEGO

La investigación continua ha mejorado gradualmente el conocimiento sobre las existencias globales de armas pequeñas y ligeras. Las existencias globales, que el año pasado se estimaba alcanzan por lo menos 639 millones de armas pequeñas, continúan creciendo a un ritmo constante. Las dinámicas regionales pueden ser muy diferentes. Este capítulo muestra que algunas regiones que antes se pensaba tenían pocas armas, en realidad tienen grandes cantidades en manos públicas. Otras regiones que se asumía tenían muchas, en realidad tienen relativamente pocas.



Un soldado brasileño vigila una montaña de armas de fuego confiscadas, a ser destruidas por el gobierno de Río de Janeiro.

© Associated Press/Renzo Costoli

de Janeiro contra la América armada, un cuidadoso análisis demuestra que esto no es confirmado por los hechos. Contrariamente a las suposiciones de que los europeos están virtualmente desarmados, sólo los 15 países de la Unión Europea tienen un estimado de 84 millones de armas de fuego. De éstas, el 80 por ciento de 67 millones de armas está en manos de civiles. En países como Finlandia, Francia y Alemania, las leyes sobre armas son relativamente permisivas y las tasas de propiedad de armas pueden estar alrededor de la mitad del nivel americano. Sólo en unos pocos países europeos, tales como Holanda, Polonia y el Reino Unido, las reglamentaciones limitan estrictamente su propiedad. A través de la mayor parte del continente, los funcionarios públicos reconocen que los propietarios sin licencia y las armas no registradas superan en mucho a los propietarios y armas legales.

Las existencias de armas pequeñas y ligeras a menudo se exageran. A veces, tal como lo ilustra un estudio llevado a cabo en Macedonia, esto sirve a fines políticos. Aunque se cree ampliamente que Afganistán tiene diez millones de armas pequeñas o más, un cuidadoso análisis sitúa el total real en alrededor de entre 500,000 y 1.5 millones de armas. Aunque mucho menos que los cálculos anteriores, semejante total es más que suficiente para permitir un rápido inicio de acciones de guerra a gran escala si el gobierno de Hamid Karzai colapsara. También sugiere que un mejor control de armas pequeñas y ligeras puede no ser imposible.

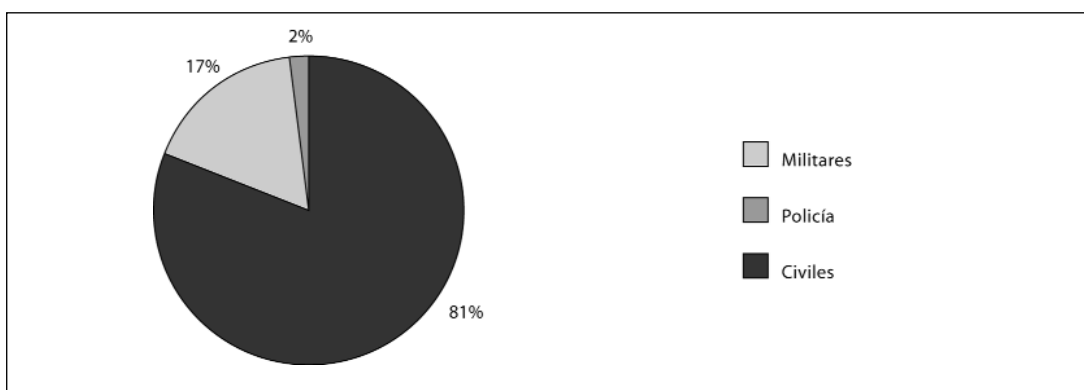
La propiedad pública de armas en Europa es mucho más alta de lo que se creía comúnmente, con 17,4 armas por cada 100 personas en los 15 países de la UE.

Las mayores cantidades de armas de fuego de propiedad pública continúan siendo encontradas en los Estados Unidos, donde hay un estimado de entre 238 millones y 276 millones de armas de fuego privadas. Al tener entre 83 a 96 armas por cada 100 personas, Estados Unidos se está acercando al nivel estadístico de un arma por persona.

Aunque es tentador contrastar a la Europa amante de la paz gobierno de Río

La cantidad total de armas pequeñas en Afganistán es probablemente de entre 0,5 y 1,5 millones.

Figura 2.1 Distribución aproximada de armas de fuego en la Unión Europea



La exageración del nivel de existencias también se ha convertido en una rutina en África. Contrariamente a la impresión creada por las imágenes de desenfundadas guerras y crímenes, las armas son menos comunes en África que en la mayor parte de otras regiones. Entre los 44 países del África sub-sahariana, probablemente no hay más de 30 millones de armas de fuego en total, incluyendo a los propietarios civiles, insurgentes, y del gobierno. Esta es una cantidad suficiente de armas para perpetuar la lucha en muchos países y acrecentar el peligro de la violencia criminal en muchos otros, pero no lo suficiente como para hacer que la situación se encuentre sin ninguna esperanza de control.

Israel tiene 363.000 armas registradas en manos públicas, o 6 por cada 100 residentes.

Otras regiones siguen siendo puntos virtualmente en blanco en el mapa de las existencias globales. China es un desconocido especialmente importante, y potencialmente muy grande. No existe virtualmente ninguna información sólida sobre el Medio Oriente, con la excepción de Israel y Jordania.



Niños afganos en cunclillas junto a lanza granadas entregados por los pobladores locales a la ONU como parte de un esfuerzo de recolección voluntaria de armas.

© Associated Press/Sergei Grits

El capítulo utiliza crímenes y actos de terror recientes para mostrar cuan engañoso puede ser asumir que los mayores peligros provienen exclusivamente de las armas pequeñas más numerosas y avanzadas. Ellos desafían la lógica que separa a las armas pequeñas y ligeras en categorías fáciles -legales e ilegales- para guiar la política.

Entre los 44 países del África sub-sahariana, probablemente no hay más de 30 millones de armas de fuego.

Los ataques terroristas del 11 de setiembre de 2001 parecen haber tenido poco efecto en el tamaño de las existencias globales. Sus implicaciones fueron

mayores para el manejo de stocks, redoblándose la vigilancia oficial, y complicando el acceso de criminales e insurgentes a las armas pequeñas. Aunque lejos de ser concluyentes, las observaciones que aquí se dan sugieren que las existencias son más difíciles de movilizar. Los problemas más antiguos con entornos post-conflicto saturados de armas se están manejando de manera algo más hábil. Aunque no existe evidencia de que las reformas hayan reducido sustancialmente las existencias globales generales, sí parecen estar disminuyendo la velocidad con la cual las armas se movilizan de una región a otra.